

El turista ideal del "PASATIEMPO"

DELFIN MARIÑO*

Sumario

El presente artículo trata de las referencias literarias y artísticas más influyentes en EL PASATIEMPO, sin pretender agotarlas. El documento básico para investigar dichas referencias lo constituye el libro MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO, publicado en Betanzos en 1900.

Abstract

This paper deals with the most influential literary and artistic references on EL PASATIEMPO, without being exhaustive. The basic document to research those references is the book entitled "MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO", published in Betanzos in 1900.

Hacia finales del año 1899, cuando las obras del PASATIEMPO en la marisma de Betanzos llevaban un lustro más que cumplido, emprenden los hermanos García Naveira un sonado viaje por Europa. Digo sonado porque a la vuelta del periplo se publica en Betanzos un libro con el relato de la aventura titulado "MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO". Su autor, Rogelio Borondo, había acompañado a los García en aquella andadura.¹

Expone don Rogelio en las dos primeras páginas del memorial, cómo a las doce horas del 21 de octubre de 1899 se encontró con los amigos D. Juan y D. Jesús García, quienes le informaron del viaje proyectado por ellos la noche anterior, y le invitaron a seguirles en su aventura, la cual debía comenzar a las seis cuarenta de la tarde del mismo día.

Según escribe el señor Borondo, un viaje que habría de prolongarse por espacio de cincuenta y ocho días fue improvisado en cosa de horas. Anécdota esta difícil de casar con el espíritu metódico de ambos próceres. Estaría más de acuerdo con el carácter de los García Naveira una maduración previa de los pormenores del viaje, entre ellos los posibles obstáculos, bien de carácter laboral, familiar, o ambos, que el futuro memorialista habría de vencer para incorporarse al evento. Actuar por sorpresa para no dar tiempo a reacciones hostiles es un modo muy pragmático de evitar conflictos, y a esa táctica no estuvo tan ajeno el Sr. Borondo como pretende:

".. me encaré con los amigos D. Juan y D. Jesús á los que me aproximé con objeto de saludar especialmente al segundo que aquel ida debía partir para París en misión comercial según así se me había informado. Cumplido aquel deber, me anunció el mismo D. Jesús que no solo él era el viajero, sino que también su hermano presente, pues que así lo había resuelto la noche anterior y agregé, que también yo debiera acompañarlos, en cuyo caso el viaje se prolongaría á Suiza e Italia, augurando desde luego, un viaje placentero, que labraría en nuestras memorias recuerdos imperecederos. Le acompañó D. Juan en esta

***Delfín Mariño Espiñeira es Ingeniero Técnico en Electricidad por la Universidad de Vigo, Ingeniero de Telecomunicación por la Univ. Politécnica de Madrid. Actualmente es Técnico Superior de Sistemas Informáticos en la Subsecretaría de Defensa... Desde 1980 ocupa una parte de su tiempo de ocio en el estudio del PASATIEMPO al que dedicó un ensayo inédito titulado, "Códigos del Pasatiempo", diseñó una maqueta recortable de los primeros zócalos del parque (Museo das Mariñas) y está preparando un guión audiovisual sobre este tema.**

¹ Consta en la primera página; MEMORIAS / DE / UN VIAJE IMPROVISADO/ POR/ ROGELIO BORONDO //BETANZOS/ IMP. SUCS. DE CASTAÑEIRA /1900.

*proposición... Me resistí repetidas veces, aduciendo como razón, la falta de preparación para emprender tan de improviso un viaje relativamente largo... Se arregló la baliya, tomamos papeleta de sanidad para justificar la procedencia limpia..."*².

Queda bastante claro que el viaje lo organizó D. Jesús, que el Sr. Borondo había sido informado previamente de los detalles, que la compañía de D. Juan y la de Borondo eran probables aunque sin fecha fijada, pues el argumento condicionando la prolongación del viaje a Suiza e Italia a la presencia del tercero tiene sentido si anteriormente fue planeado por los tres amigos lo que harían juntos allí de presentarse la ocasión. Incluso la idea de publicar un libro contando la aventura no debió escapar a los propósitos del viaje. El prólogo de las MEMORIAS está redactado con más artificio del que usaría un turista improvisado:

"Este libro, que no fué escrito como obra literaria ni sujeto á un severo orden diario, no tiene otro objeto que el de perpetuar un recuerdo á tan grato viaje á la vez que bosquejar someramente el itinerario seguido con las más notables bellezas del arte y de la historia que hemos admirado.

En tal concepto, si estos apuntes llegasen por ventura á manos de algún curioso lector, no espere encontrar en ellos el lenguaje florido propio de las novelas ni reseñas literalmente descriptas, porque no fueron esas las pretensiones del Autor".

Como el orden de las MEMORIAS sigue escrupulosamente el calendario, es imposible decidirse en cuanto a la severidad cuestionada por el propio autor, la cual parece funcionar en el texto como artificiosa declaración de probidad literaria. Otro artificio literario del prólogo consiste en atribuir al azar la posibilidad de que "algún curioso lector" se tope con un libro que todo Betanzos estaba muy probablemente esperando. Artificios que bien pudieron haberse extendido a la descripción de los avatares de su encuentro con los hermanos el día 21 de Octubre de 1899.

La actitud elusiva del autor respecto a cualquier compromiso previo con los hermanos García Naveira acerca del viaje, y su posterior denuedo para engancharse a la excursión, refuerza su imagen como "turista ideal", de esos que salvando mínimamente las conveniencias del momento se apuntan a las ocasiones de oro en cuanto las olfatean. De no reunir tal condición el Sr. Borondo sería chocante la oferta que le hicieron los García Naveira, quienes no daban puntada sin nudo en cuantas cosas emprendían.

La cuestión es ahora determinar las razones que podían tener los próceres para enrolar al "turista ideal" en su comitiva, porque el motivo expresado por el Sr. Borondo de que el viaje en su compañía "labraría en nuestras mentes recuerdos impercederos", implicaría lo contrario si éste se quedaba en tierra. Extraño argumento el de don Rogelio si se toma al pie de la letra, y más rara aún la oferta de D. Jesús de prolongar el viaje a Suiza e Italia si el amigo Borondo les acompañaba, cuando en Suiza se limitaron a un día de descanso en Lucerna, y nada más apearse en la primera cita con Italia, Milán, les esperaba un tal señor Reisser (milanés) que les hizo de guía por todo el país.³

² Páginas 7 y 8 de MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO.

³ Llegaron a Lucerna a las dos de la tarde del día 11 de Noviembre y salieron hacia Milán al día siguiente a las diez y cincuenta y cinco de la mañana. Páginas 36 a 42 de las MEMORIAS. Suiza es descrita por Rogelio Borondo desde el tren que les lleva a Milán.

Salvo en el trabajo de preparación de las MEMORIAS, la parte desempeñada por su autor durante el viaje no destaca sobre la de sus compañeros, por lo que se ha de concluir en la propia confección del libro la razón esencial de que los próceres forzasen la compañía del "amigo" Borondo. Buenas razones tenían para ello los próceres, aunque las MEMORIAS contribuyen a ocultarlas.

Primera sorpresa; a lo largo de las 179 páginas dedicadas al viaje, en ningún momento se relaciona ninguna de las actividades descritas en las MEMORIAS con las obras que se estaban realizando en la marisma de Betanzos. Ni siquiera con las compras de conchas marinas, realizadas en Venecia, que luego formarían la decoración básica de los estanques.

Las compras de conchas son registradas por Borondo en los dos primeros días de la estancia en Venecia, 20 y 21 de Noviembre de 1899, la cual se prolongaría hasta el día 24⁴. Comentarios del Sr. Borondo sobre el género conchas:

De esto tienen inmortal recuerdo mis buenos compañeros; la fabricación veneciana les fué tan simpática, que le hicieron honor con algunas compras de consideración".

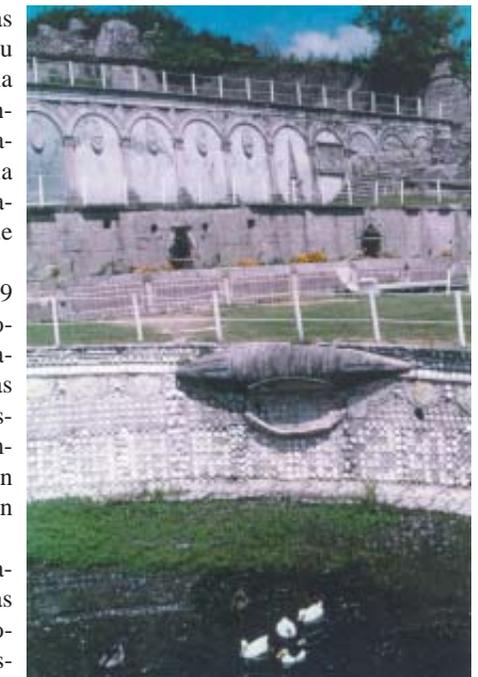
Lo anterior lleva fecha del día 20, pero no se detalla si las compras se refieren a ese día ó a las que se registran el día 21. El modo en que Borondo describe las compras del día 21 es llamativo:

"Omita el detalle de nuestra visita á una de las principales fábricas de vidrios de fama universal, que se halla en el gran canal; penetramos en su interior con el sólo propósito de ver aquella fabricación y uno de los propietarios en el acto nos recibió muy atento, acompañándonos a las diferentes dependencias. Vimos confeccionar varias piezas de vidrio, trabajos en mosaico también de vidrio de colores y por fin, nos condujo á los inmensos salones donde tenía en exhibición los trabajos concluidos para la venta y que formaban una verdadera é importante exposición.

Allí fué donde mis compañeros se entusiasmaron y empezando por el género de conchas, que es la afición por excelencia del amigo Don Juan, concluyeron por espejos, estatuas y otros efectos para uso y ornato de sus habitaciones."

Comienza don Rogelio por advertir que se le olvidaba un "detalle" sucedido el día 21. Justamente el detalle de las compras, al que ya había hecho referencia en la nota del día anterior. Mediante ese artificio parece subrayar la desgana con que se enfrenta a la aparición del dinero en una obra testimonial, como la suya, dedicada al arte y la cultura

⁴ MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO, páginas 63 y 65.



de todos los tiempos. Ciertamente no aparece el verbo "comprar" en esa cita del día 21 y sólo se puede admitir esa acción como implícita en el hecho de apropiación del género "para uso y ornato de sus habitaciones".

Hay doble vara de medir en lo que se refiere al movimiento de dinero registrado en las MEMORIAS; los gastos corrientes son citados de continuo y sobre la marcha, en cambio las compras suntuarias precisan del recurso a la elipsis, por ejemplo, sobre la identidad de los géneros adquiridos el día 20 y sobre si se compran o no los géneros descritos el día 21. Advierto otra elipsis; al declarar que el género de conchas "*es la afición por excelencia del amigo Don Juan*", el autor se acerca mucho al significado real de tal afición, puesto que en Betanzos no se le conocía otra al prócer que la de constructor en las obras de la marisma. Pero el texto elude esas precisiones por crearlas seguramente innecesarias para los más que avisados destinatarios de las MEMORIAS.

Luego, el tema del viaje estaba más ceñido a la misión de producir una imagen concreta del "turista ideal", que a potenciar la imagen de nuevos ricos de los amigos del amigo Borondo. Entiendo así el recurso permanente a la elipsis en materia de compras, aunque tuviesen mucho que ver con el PASATIEMPO.

Lo que parece ser el objetivo fundamental de las MEMORIAS es garantizar a los hermanos García Naveira un certificado de personalidades cultas, de hombres de mundo, solventes en cualquier imprevisto, con facilidad para hacerse entender por extranjeros, profesionales del libre intercambio de bienes e ideas, etc., etc. Sobre esta base cabía esperar una buena acogida para el futuro PASATIEMPO, pues de no haber alcanzado los hermanos García Naveira el "estatus" de profesionales de la cultura con anterioridad a la inauguración del parque, nadie en Betanzos acreditaría la bondad de los resultados. Se comprende que sin esta previa operación de prestigio hacia sus constructores, el PASATIEMPO habría sido considerado el producto de unos lunáticos indocumentados. Pero tras la publicación de las MEMORIAS ya nadie en la Región podría ponerse a la altura de semejantes conocedores de mundo. Ni las más encumbradas familias de Galicia habrían realizado nunca periplo tan denso en actividades y lugares visitados. El carácter profesional de la cultísima excursión se revela al lector nada más llegar los amigos a la primera cita del "viaje improvisado", París:

*"Nos instalamos en el Hotel Babiera, Rue Richer y Conservatoire, 13 frs. por día; e inmediatamente de habernos hecho un ligero toilet, nos lanzamos á la calle afanosos de abarcar con nuestras miradas todas las grandezas de aquella grandiosa capital. Hicimos una gira en concepto de orientación por las calles más frecuentadas y regresamos al Hotel para salir más tarde á dar comienzo á nuestra misión de turistas."*⁵

Unida a la operación de prestigio, el hecho de observar directamente las reacciones del "turista ideal" debía, o debería, interesar a los creadores del PASATIEMPO. Los comentarios del turista en los lugares admirados, las cosas que le pasaban desapercibidas, su concepto de la aventura, por poner algunos comportamientos turísticos dignos de atención, serían revelaciones que los García Naveira necesitarían muy mucho conocer y experimentar cuando se estaban gastando una fortuna para reclamar luego la atención de los turistas hacia el parque de Betanzos. Si esta fue la intención, el amigo Borondo satisfizo plenamente las expectativas de los próceres, pues el hombre consideró de "inmortal recuerdo" una abundante colección de datos y observaciones artísticas e históricas

5 MEMORIAS., páginas 10 y 11. El subrayado es mío, D. M.

cas, sin olvidar tarifas de alojamiento, cuantías de propinas, nombres de calles y otros pormenores, a juzgar por los abundantes registros que hace de todo ello página tras página.

El personaje turístico que hace Rogelio Borondo de sí mismo en la descripción de la aventura excede los parámetros más exigentes, por muy elevado que hubiesen puesto el listón D. Juan y D. Jesús. Leídas las MEMORIAS, pocas dudas me caben de que el personaje en el que se retrata el autor apenas precisaba mayores estímulos al entusiasmo viajero que la guía de ferrocarriles, y una vez en ruta la objetividad de su mirada abarcaba más allá del momento presente gracias a la lectura complementaria de textos. Rogelio Borondo admite haber utilizado al menos una guía de viaje:

*"Día 29.- Siguiendo indicaciones de la guía Baede Ker, á las primeras horas de la mañana tomamos un coche por hora (2 francos) é hicimos una carrera general por la ciudad como vía de inspección..."*⁶

Por la abrumadora cantidad de datos mencionados en las MEMORIAS acerca de las dimensiones y detalles de los edificios visitados en diferentes capitales, con relación sumaria de las obras atesoradas en ciertas salas de museos, así como las profusas anotaciones históricas asociadas, he de concluir que las guías de viaje, como la Baedeker, aportaron necesariamente al señor Borondo muchos de esos datos, imposibles de obtener de otra forma. Este gusto del "turista ideal" por escudriñar precisamente los lugares más anunciados en los libros turísticos quedó bien aprendida por D. Juan como demostró al incluir al PASATIEMPO en las guías de viaje europeas a partir de la primera década del nuevo siglo⁷. Otros libros, además de las guías, interesan aquí.

Condición del "turista ideal" de todos los tiempos es sujetar la planificación del viaje a un guión previo, inspirado frecuentemente por un personaje legendario o histórico. Las peregrinaciones a Santiago de Compostela aportan el paradigma clásico del turismo masivo planificado sobre guión literario, histórico, y religioso. Textos como las Mil y Una Noches, las Leyendas griegas, películas de culto tipo "Casablanca", o "Siete Años en el Tibet", aportan ideas embrionarias sobre lo que vale la pena ir a buscar en lugares exóticos de presentarse la ocasión de visitarlos. Presumo la existencia de un guión muy concreto para el "viaje improvisado" de 1899.

La publicación en 1888 del poema O DIVINO SAINETE, de Manuel Curros Enríquez (Celanova 1851, La Habana 1908), tuvo impacto muy sonado y duradero en Galicia, extendiéndose a las zonas iberoamericanas de emigración⁸. Imitando la DIVINA COMEDIA de Dante, O DIVINO SAINETE dedica sus Cantos a describir el viaje imaginario de Curros a Roma para obtener el perdón del Santo Padre, a la sazón el Papa León XIII. Todo el poema es una sátira contra los adversarios políticos y literarios del poeta de Celanova, de la que nadie sale incólume, empezando por su inveterada enemiga la Condesa doña Emilia Pardo Bazán. No pocos denuetos recibe el clero gallego en el poema de Curros Enríquez, quienes habían litigado judicialmente contra el poeta y conseguido desterrarle de Galicia⁹.

Como ya adelantaba al tratar de las polémicas ideológicas ente masones y clérigos, las diatribas de Curros Enríquez con el episcopado gallego alcanzaron la categoría de paradigma, tanto por la fama del vate como por el talento desplegado en O DIVINO

6 MEMORIAS., visita a Roma, página 93. El subrayado es mío D. M.

7 Se hace mención a esto en la ENCICLOPEDIA GALLEGA. (Voz; GARCÍA Naveira).

8 Sobre este impacto escribe X. Alonso Montero en la 2ª Edición de O DIVINO SAINETE realizada por Edición do Castro. (Bibliografía).

SAINETE. Pretextando la necesidad imperiosa para su alma de reconciliarse con sus adversarios clérigos, fabrica Manuel Curros el imaginario viaje a Roma, convirtiéndose el relato en uno de las sátiras más famosas de la época.

Lo esencial para mi hipótesis es que el dantesco viaje de Curros Enríquez a la Ciudad Santa se cubre por vía férrea, y aunque literariamente a bordo del ficticio "Tren de los Siete Pecados" sigue el trayecto cubierto por el entonces llamado "tren francés", al que hubieron de subir en su momento los tres amigos de Betanzos; los Hermanos García y el señor Borondo.

Además de las estaciones de ferrocarril del "viaje improvisado" coincide con el fantástico viaje de Curros la estación del año elegida, próxima a la Navidad;

"Era o Nadal: noite fría
iba pechado entre nubes
que un vento forte tanguía."¹⁰

Sucede también que once años después de la salida del fantástico convoy de O DIVINO SAINETE, los García Naveira realizan su "viaje improvisado" pasando por Roma y solicitando al Vaticano las bendiciones de León XIII; el mismísimo Papa zarandeado por Curros en sus demoledores versos. Tanto el Papa como el Poeta de O DIVINO SAINETE estaban todavía presentes y ejerciendo en este mundo el año 1899.

Una primera pista sobre la posible relación entre el guión del "viaje improvisado" y O DIVINO SAINETE es que de los muchos nombres de Papas que cita Rogelio Borondo en las MEMORIAS no consta "León XIII". Allí se habla del Papa vigente, claro está, pero nunca se dice "León XIII". Por contra, el nombre del antecesor de León XIII, Pío IX, aparece profusamente citado. Queda revelado con esta omisión el deseo de no relacionar el nombre "León XIII" con el "viaje improvisado", pues de aparecer en las MEMORIAS sería inmediata la identificación de los ilustres viajeros de Betanzos con los usuarios del "Tren de los Siete Pecados", y no faltarían comentarios sobre qué vagón deberían haber ocupado en el denostado convoy. Más vivos en 1899 que en 1888 los acerados versos de Curros seguían repicando en la memoria de la gente:

".. O inferno á min non m'atrapa:
Cómpreme unha pouca gloria
E voulla comprar ó Papa.

*É un viaxe de recreo
¿Qué folga de vir comigo
de León XIII ó xubileo?..*"¹¹

Entiendo que si este guión de viaje fue inicialmente planteado por don Rogelio al irónico D. Juan, quedaría justificado el entusiasmo puesto por ambos hermanos al enrolar al amigo en la aventura, pues asumiendo que iban a pasarse el viaje rememorando entre los tres compadres los episodios de O DIVINO SAINETE, desde luego que surgirían "recuerdos imperecederos". Encajaría como en molde cualquier ocurrencia o variación sobre el tema que los viajeros según el humor y la ocasión, sin perdonar los imprevistos,

9 Manuel Curros Enriquez aparece citado en la página 589 de GALICIA Y LA MASONERÍA EN EL SIGLO XIX, como miembro de dos logias orensanas en 1881.

10 O DIVINO SAINETE, Canto Primero, versos 1 a 3.

11 O DIVINO SAINETE, Canto introductorio, versos 64 a 69.

explotarían para mutuo regocijo. Voy un paso más lejos; Rogelio Borondo metaboliza finalmente el dantesco guión de O DIVINO SAINETE detallando visitas morbosas:

"Por indicación de algunos amigos, fuimos aquella noche a la taberna de la gloria y a la del infierno. La entrada es gratis, pero es de obligación tomar algún licor; intomable, que cobran un franco. La primera presenta en escenario una fantasía de ángeles que por medio de la combinación de luces hacen cambiar el color los trajes que visten y otras fantasías alegóricas. La segunda, después de pasar por una especie de gruta iluminada en colores, donde hay hombres vestidos de demonio y son los que sirven los licores, se va a otro escenario y una pequeña platea. El escenario que está a oscuras, presenta al fondo un montón de leña al parecer ardiendo; entra un demonio con una mujer y la coloca sobre el fuego que empieza a avivarse y consume el cuerpo de aquella mujer, cuya operación repite con varias personas; la ilusión es perfecta y bien ejecutada." ¹²

"Día 30.- A indicación también de algunos amigos, fuimos a ver el Panorama de la Bastilla. Se paga 2 frs. por la entrada, y en el piso alto se contempla sobre un gran lienzo circular perfectamente pintado, el aspecto de París en el solemne momento del levantamiento para el asalto á la Bastilla, figurando los grandes agitadores; es una obra tan perfecta, que todo parece de bulto, y la ilusión es completa.

En la planta baja, están confeccionadas al natural con gruesas y toscas paredes, las prisiones que contenía aquella fortaleza y, en cada uno de los calabozos, figuras de cera perfectamente vestidas en la posición en que sufrieron tan horribles tormentos en el momento de la ejecución. La impresión del visitante es verdadera y hasta hemos salido profundamente emocionados." ¹³

"..al fondo hay un Templo di cremazione (horno crematorio;) consistente en un edificio bastante amplio en cuyo interior hay tres hornos de distintos sistemas en los cuales se introduce el cadaver para la cremación, cuya operación queda efectuada en una y media, dos y tres horas que es la variación que existe entre los diferentes sistemas; contiguos a los hornos hay varios departamentos para descanso de la familia del cadaver; depósito del mismo antes de la cremación y otras operaciones, y en otras dependencias, están las urnas cinerarias con su correspondiente inscripción.

Interesa recordar que se pagan 40 frs. por la cremación, y un milanés al morir dejó un depósito de 150.000 frs. para que con los intereses de esta suma se cremase á los pobres que así lo deseen pues es bastante general allí esta costumbre." ¹⁴

El tono objetivo al describir el horno crematorio, terminado con súbito giro al benefactor de la incineración de cadáveres indigentes, recuerda el estilo de Curros Enríquez al tratar irónicamente de la muerte;

".. N'a foxa comun collido,
Cayéu sobre o morto a terra,
Cayéu sobre a terra o olvido,

Y-eu, naquel silencio manso
Gocéi pol-a vez primeira

Unha miga de descanso. ..." ¹⁵

12 MEMORIAS (París, 28.10.1899), página 19.

13 MEMORIAS (París, 30.10.1899), páginas 21-22.

14 MEMORIAS (Milán, visita al Cementerio Monumental, 15.11.1899), páginas 49-50.

15 O DIVINO SAINETE, Canto II, versos 54 a 60.

Desde luego que los testimonios de visitas al *Folies Bergère* y al *Moulin Rouge* carecen de la extensión dedicada a los espectáculos macabros, pero esta parquedad del señor Borondo sobre los aspectos lúdicos del viaje es coherente con el espíritu cuaresmal de O DIVINO SAINETE. La clase de preguntas dirigidas a "algunos amigos" por el trío de Betanzos que pudieron haber inducido a los primeros a recomendarles la *taberna de la gloria y la del infierno*, así como el tético *Panorama de la Bastilla*, no pudo estar muy lejos del rigorismo de Curros. El tema de los cementerios no es ajeno al poeta; pasa por uno muy importante el "Tren de los Siete Pecados":

"...E de Génova o sagrado,
Cemiterio, onde Mazzini
Dorme satisfeito e honrado..."¹⁶

Acuden los tres paisanos al *Grandioso Cementerio* de Génova el día 12 de diciembre de 1899. No se cita el nombre de Mazzini en la descripción de la visita al cementerio, sino de forma encadenada:

"...Pueden distraerse fácilmente ocho días en aquel cementerio admirando aquel derroche de arte y de mármol, y visitando continuamente diferentes monumentos.

Regresamos de aquel recinto á la hora en que por costumbre se cierra y pasamos el resto de aquel día en las galerías Mazzini..."¹⁷

Todavía le queda al guión del "viaje improvisado" jugar su carta más audaz porque hay otro libro apoyando a O DIVINO SAINETE, que es el de Dante Alighieri. LA DIVINA COMEDIA inspira al autor de las MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO el más turístico descenso a los infiernos de todo el viaje, cosa que sucede en el cráter del Vesubio el día 6 de Diciembre;

"...Recorrimos la planicie que circunda el borde del cráter y nos aproximamos con precaución hasta unos cincuenta centímetros de su orilla, de aquella boca infernal que mide 100 metros de diámetro y se profundiza á 150 mts.

En aquel mismo instante lanzaba aquel monstruo unos ruidos aterradores cual guarda de feroces fieras en confusión, á la vez que arrojaba con impetuosidad enormes bocanadas de humo envueltas en vivas llamaradas que asemejaban al mismo infierno; en el fondo de aquel antro se ven tres grandes bocas por las cuales arroja el humo y el fuego, y la lava cuando está en erupción y, como en continuo hervor, se oye un murmullo constante á la vez que de las entrañas de la montaña salen aquellos espantosos truenos cual si quisiese desplomarse y sepultarnos en un abismo sin fondo..."¹⁸

Estando en Florencia los amigos habían girado visita a la casa de Dante. Les asombró la estrechez de la vivienda que albergó al poeta italiano; pequeño e inesperado purgatorio en el paraíso literario. Prosigamos con el interés del "turista ideal" por los grandes cementerios.

Una razón pertinente a dichas visitas por parte del constructor del PASATIEMPO, reside en que los cementerios de las grandes capitales culturales europeas exhiben la mayor cantidad de obras de encargo realizadas por artesanos, que ningún museo ofrece en el mundo. Los mausoleos conservan los gustos de las clases acomodadas de otras

16 O DIVINO SAINETE, Canto VI, versos 10 a 12.

17 MEMORIAS, páginas 169-170.

18 MEMORIAS, página 148.

épocas mezclados con los gustos del presente, las rarezas dedicadas a la posteridad con los primores del material trabajado por manos experimentadas. Son libros abiertos sobre profundos deseos humanos cuya expresión no suele confiarse a las grandes personalidades artísticas, sino a manos hábiles y dóciles al gusto del cliente; esa era la clase de confirmación artística que necesitaba don Juan en el año 1899 para sentirse seguro en el gobierno de sus artesanos de Betanzos. Mediante el "viaje improvisado" realiza don Juan una encuesta exhaustiva acerca de los gustos artísticos asumidos "in artículo mortis", nunca mejor dicho, por la gente bien de Europa. Contrasta los gustos de la imaginería francesa con la italiana, de lo que el PASATIEMPO ofrece a manos llenas la síntesis obtenida; eclecticismo estilístico y barroquismo formal. Los paneles en relieve y las efigies de personas ilustres ubicadas luego en el parque de Betanzos deben mucho a los cementerios visitados en Francia e Italia.

Más cosas van a llegar al PASATIEMPO como resultado del viaje; la idea del "León Colosal" contemplado en Lucerna (con una versión figurativa modificada), las fuentes de diversos estilos (el Florentino entre estos), las grutas y túneles artificiales inmersos en jardines, las maquetas de embarcaciones vistas en diferentes arsenales de la Marina italiana, la idea de Exposición Universal tomada del Trocadero de París donde pasaron cuatro días recorriendo las instalaciones que se abrirían pocos meses después. Prácticamente todos los motivos artísticos y formales que se iban a construir en el PASATIEMPO están ya descritos con antelación en las MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO. Todo ese mundo de los viajes culturales iba a quedar plasmado en Betanzos para goce del "turista ideal" del futuro.

También obtuvo el PASATIEMPO el guión literario con el que iba a ser visitado, detalle fundamental para estímulo de viajeros, que no sería otro que el de la Divina Comedia de Dante, si bien expurgado de sus derivaciones teológicas.

Don Rogelio Borondo fue la pieza clave de esa síntesis descrita como "recuerdos imperecederos" en palabras atribuidas a D. Jesús, cumpliendo así la parte del viaje que los hermanos García acertaron a confiarle. Tan satisfechos debieron quedar del papel de "turista ideal" desempeñado por el personaje de Borondo en sus MEMORIAS, que el año 1908 los próceres le designaron Administrador del Patronato Benéfico-Docente "García Hermanos", el puesto de mayor confianza otorgado por los próceres a una persona ajena a su familia¹⁹.

En la parte administrativa del "viaje improvisado" hace Borondo primores, que podemos hasta medir gracias a su empeño por anotar precios, horas, y lugares. No viene al caso seguir aquí las cuentas y los horarios del viaje día por día, aunque tienen un valor documental digno de mérito, pero sí me interesa destacar el aspecto pedagógico de la reiteración sobre el tema. Se remite constantemente a unas pocas ideas fundamentales:

- 1) Adquirir "cultura" implica disciplina de gastos y de cumplimiento de horarios
- 2) La producción de "recuerdos imperecederos" requiere tecnología e industria; ferrocarriles, hoteles, vehículos, restaurantes, conservación de museos, montaje

19 LUCHA Y GENEROSIDAD..., página 74. Sigue en este cargo hacia 1918, como lo atestigua la copia de una carta firmada por el Administrador Rogelio Borondo el 8 de septiembre de ese mismo año, con motivo de renovar la suscripción de las Escuelas a la revista "El Magisterio Español". El Copiador de Cartas del Patronato se encuentra en AFAEGH 25/2227. (Archivo Municipal de Betanzos).

- de espectáculos, tiendas, edición de guías,
- 3) Por todo lo anterior; la adquisición de "cultura" tiene un precio económico y un rendimiento productivo,
 - 4) El coste de la cultura está en proporción inversa al tiempo dedicado, y este último está en proporción directa a la cantidad de "recuerdos imperecederos" producidos,
 - 5) En conclusión; la adquisición de "cultura" es pasatiempo rentable.

Comparando el tiempo dedicado a los espectáculos, que podríamos denominar como "ocio", con el ocupado por visitas a museos y otros lugares culturales durante el "viaje improvisado", el primero resulta irrelevante. Existe también una acusada proporción entre el precio del billete de desplazamiento y la prolongación de la estancia en destino, como si hubiese una deliberada voluntad de rentabilizar los costes.

Los precios de los hoteles van siendo ponderados conforme a la importancia del lugar. París registra el precio máximo del viaje, 13 francos por día y habitación, restricciones de tiempo (una noche) les obligan a pagar 10 francos día/habitación en Lucerna. En Milán ajustan a 4 francos (ya más orientados seguramente por el Sr. Reisser); bajan a 3,5 francos en Turín donde no hay gran cosa que ver; por el de Venecia (con recomendación) suben a 12,5 francos en consonancia con las importantes compras que iban a realizar; rebajan drásticamente la cuota en Bolonia, 4 francos; ya en Florencia pagan 11 francos (Dante es allí el gran asunto); por el de Roma llegan a los 9 francos (León XIII no merecía tanto como Napoleón); tornan a 4 francos en Nápoles, pero en Génova subieron a 10 francos porque la fatiga y el mal tiempo reinante ya les iba reclamando mejor trato. Pretendían embarcar en Génova con destino a España, pero cortada la navegación por mal tiempo tomaron el tren a Marsella donde, al borde del agotamiento, pagaron 12,5 francos por una noche. El regreso fue un viacrucis de trenes y comidas de fiambre, eso sí; en vagones de primera clase.

Entendida la cultura como "capital", el VIAJE IMPROVISADO constituye un ejercicio pedagógico, perfectamente registrado en las MEMORIAS, sobre cómo funciona la inscripción del "Árbol Genealógico del Capital"²⁰ representado en el parque y en las Escuelas García Naveira. De este modo se nos revela que el "turista ideal" es también un "lector ideal" del PASATIEMPO.

BIBLIOGRAFÍA

- Alumnos Curso Publicidad y Promoción. EL PASATIEMPO, PARQUE ENCICLOPÉDICO. (Folleto pedagógico)
- Centro de Formación Ocupacional del Concello de Betanzos. Betanzos, 1998.
- Borondo, Rogelio. MEMORIAS DE UN VIAJE IMPROVISADO. Imprenta Sucesores de Castañeira. Betanzos, 1900.
- Curros Enríquez, Manuel. O DIVINO SAINETE. Edición do Castro. A Coruña, 1994.
- GRAN ENCICLOPEDIA GALLEGA. Silverio Cañada Editor. Santiago de Compostela, 1974.
- Archivo Municipal de Betanzos. ARQUIVO DA FUNDACIÓN ASILO Y ESCUELAS GARCÍA HERMANOS (AFAEGH). Carpetas nº 7, 8, 20, 25 y 39.
- Museo das Mariñas. Betanzos, 1999, dirigido por Alfredo Erias.
- Valín Fernández, Alberto. GALICIA Y LA MASONERÍA EN EL SIGLO XIX. 2ª Edición. Edición do Castro. La Coruña, 1991.

²⁰ El relieve del "ÁRBOL GENALÓGICO DEL CAPITAL" es tratado con extensión en el ensayo de Delfín Mariño "CÓDIGOS DEL PASATIEMPO", del que forma parte el presente artículo.